

Segunda Parte - Experiencias, insurgencias y emergencias del
patrimonio inmaterial en el Ecuador
Rituales en las ciudades andinas. La Yumbada en los barrios de
Quito

Freddy Simbaña Pillajo

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

SIMBAÑA PILLAJO, F. Rituales en las ciudades andinas. La Yumbada en los barrios de Quito. In.: CARBONELL YONFÁ, E., coord. *Patrimonio inmaterial en el Ecuador: una construcción colectiva* [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2020, pp. 139-151. ISBN: 978-9978-10-507-8. <https://doi.org/10.7476/9789978106228.0016>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).



Rituales en las ciudades andinas. La Yumbada en los barrios de Quito

Freddy Simbaña Pillajo

Resumen

El artículo nos traslada a la ciudad de Quito (Ecuador) con el propósito de describir la apropiación y significación del espacio público, a través del ritual de la Yumbada de la Magdalena. Esta recuperación de sentidos brota de la iniciativa de los danzantes ancestrales en los barrios tradicionales al sur de la ciudad. En su haber, el documento aborda el proceso etnohistórico de la cultura yumbo, la caracterización de los lugares de estudio y el espacio ritual y simbólico.¹

Por otro lado, la metodología desarrollada en esta investigación consta de dos fases: revisión bibliográfica para la elaboración del marco conceptual y el análisis documental y procesual. En materia temporal el trabajo de campo se llevó a cabo entre 2016 y 2017, como parte de un proyecto de caracterización lingüística y patrimonial de las Yumbadas de Quito.

-
1. El documento es el resultado del proyecto: Caracterización patrimonial y lingüística kichwa en las Yumbadas de San Isidro del Inca y la Yumbada de La Magdalena en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). Convocatoria Pública Nacional para Proyectos Artísticos y Culturales 2017-2018, impulsado por el Instituto de Fomento de las Artes, Innovación y Creatividades (IFAIC-Ecuador). El equipo técnico del proyecto estuvo conformado por Janneth Bolaños, psicóloga social; Alex Panizo, antropólogo y Edgar Fueres Perugachi, lingüista.

En consecuencia, uno de los principales hallazgos de la investigación fue la resignificación del espacio público como una sacralización simbólica. Por ello, mediante la instauración de rituales andinos amazónicos e íconos religiosos, procuran generar lugares de memoria y sentidos en barrios urbanos de raíces ancestrales.

Palabras clave

Rituales, espacios públicos, sacralización, Yumbada, Quito.

Introducción

La Yumbada es una danza ritual indígena y mestiza ejecutada por generaciones en la ciudad de Quito. Es manifestada en lugares públicos donde exponen la concepción propia sobre el mundo, el ser humano, el tiempo y el espacio. Son representaciones de carácter religioso, porque invocan lo sagrado e irrumpen en el tiempo cotidiano. Dramatizan problemáticas sociales al interno de la comunidad y concluyen con un acto sacrificial consentido y pactado destinado al logro del re-establecimiento del orden social y comunitario en el Quito metropolitano.

En la ciudad de Quito, existen festividades y celebraciones caracterizadas como expresiones sancionadas positivamente en la fiesta popular, según Andrade (2007); la constitución un típico ritual de inversión, para Coba (2007). Igualmente, de negociaciones múltiples Viteri (2007). Así pues, son sistemas de relaciones y prestigio en el espacio urbano quiteño.

La parroquia Magdalena está ubicada al sur occidente de la ciudad de Quito. Colinda con los barrios La Mascota y Los Dos Puentes, que son parte del sub sector de La Colmena, anteriormente habitada por una comunidad indígena llamada Machangarilla. Este pueblo estaba dedicado a la agricultura, la ganadería y actividades de comercio e intercambio. En 1546 dicho sector constituía una doctrina suburbana de indios organizada por los españoles (Simbaña, 2011).

El *Yumbu wañuchiy aknanay*² es una ritualidad de la Yumbada de La Magdalena. Las prácticas del pueblo yumbo han demandado

2. Expresión kichwa: Ritual muerte del yumbo.

sistemas rituales que expresan diversas dramatizaciones de roles sociales y sexuales entre los danzantes Simbaña (2011).

La descripción más adelante conlleva a plantearse ciertas acciones de consentimientos entre los actores de la danza para seleccionar al jugador/danzante que tendrá que sacrificarse en la matanza (wañuchiy). Se dan varios pactos entre familias integrantes de la danza para resolver en qué barrio o sector recaerá la acción del ritual: juego, persecución y muerte pública. Para los pobladores la celebración de la muerte pública consentida en la fiesta de la navidad genera algarabía, satisfacción y elementos de prosperidad para el nuevo ciclo andino o próximo año. Las mediaciones y pactos son procesos históricos ligados a los rituales primarios para generar bienestar, control social y ajuste de cuentas entre los habitantes.

Los yumbos en la ciudad quiteña

El término yumbu proviene del idioma kichwa y significa brujo. Durante la época colonial, esta palabra fue utilizada para identificar a las etnias de dos regiones completamente diferentes en su origen, lengua y cultura (De Velasco, 1979).

Esta demarcación toponímica fue aplicable a cualquier cultura o etnia tropical o selvática. Hace 4000 años a.C. existieron civilizaciones en los sitios donde hoy se conoce como los yumbos y a causa de la erupción de los volcanes Pichincha y Pululahua, desaparecieron. Después de 400-500 años d.C., viene el segundo período de asentamiento, denominado los yumbos (Jara, 2007).³

El pueblo yumbo tuvo movilidad de ascenso por los valles fluviales, hasta las llanuras y por las estribaciones de la cordillera que se hallan por encima de esas elevaciones de los Andes hasta la costa litoral ecuatoriana. Los límites septentrional y meridional de esta área son relativamente imprecisos y dependen de la información que se dispone en estudios clásicos y contemporáneos, referidos a la distribución de grupos indígenas de la Sierra y la Costa ecuatoriana según estudios de autores como Jijón y Caamaño (1941); Carvalho-Neto (1964); Lippi (1998); Salomon (1997); Costales (2002); y Jara (2006).

3. Revisar en Freddy Simbaña Pillajo (2018).



La parcialidad yumbo del noroccidente de Quito fue reconocida e incorporada a la administración del Cabildo desde 1534, cuando la autoridad ejercía su gobierno en los pueblos de las cinco lenguas de la ciudad. Desde los tiempos de la colonia temprana, los yumbos y su hábitat fueron descritos y analizados por innumerables cronistas, misioneros y autoridades coloniales. Es por esta razón, que la imagen y representación apareció en los diarios de viajeros del siglo XIX, en las primeras geografías del Ecuador, como las de Manuel Villavicencio y Teodoro Wolf.

Se conoce que debido a las erupciones del volcán Pululahua (450 A.C.) y del volcán Pichincha (1660 D.C.) los pueblos yumbos debieron abandonar sus territorios. Existen vestigios étnico-culturales de los yumbos, a través de rituales como la Yumbada, que anualmente escenifican y dramatizan para sus descendientes, tanto del norte como del sur de Quito.

Festividad y ritos

La fiesta es una instancia para comprender las relaciones de jerarquía y los rituales, muchas de ellas están relacionadas con el ciclo anual de la agricultura y evidencian principios básicos de la cosmovisión andina. En efecto, para Bajtín (1990), las festividades siempre han tenido un carácter esencial o un sentido profundo, han expresado siempre una concepción del mundo han estado ligadas a periodos de crisis, de trastorno, en la vida de la naturaleza, de la sociedad y del hombre.

La fiesta crea o quiere crear sociedades momentáneas, en las que interactúan personas perfectamente desconocidas hasta entonces (Simbaña, 2011); de ahí que, el nexos que presta la fiesta es de carácter temporal. Asimismo, se establece, se sanciona o se renueva un compromiso entre el grupo y sus individuos.

En relación con la fiesta, según Pujol (2006), sirve también para que emerjan las contradicciones y los antagonismos, no siempre es una instancia armónica y pacífica, en ocasiones la lucha y el conflicto de la cotidianidad aflora en ellas. Por ello, para Ramón (1993, citado en Simbaña, 2011), la fiesta es un catalizador de una diversidad de supervivencias culturales.

Para Borja (2016), las fiestas son instancias en las que perviven indicios de la cultura andina ancestral, como el ayni (recipro-

ciudad), el waki-waki (prestamos), la solidaridad y la convivencia, mediados por la noción de paisajes vivos. Los paisajes vivos son categorías interculturales que intentan dar cuenta de la compleja realidad de una ciudad.

[...] conllevan a comprender la percepción sinestésica de una ciudad como un todo unitario, que integran el conjunto de las relaciones espaciotemporales, sociopolíticas, económicas, culturales, afectivas, identitarias, simbólicas y comunicacionales; relaciones en la cual subsisten rezagos de culturas ancestrales en medio de un discurso que demanda la globalización. (Borja, 2016, p. 276)

La concepción de rito para Chamorro (2011), es el medio por el cual los pueblos pueden contactarse con la divinidad, lo desconocido y lo inalcanzable. Permite que las creencias del grupo se unifiquen y manifiesten por medio de una ceremonia religiosa y pagana, aquí se liberan de lo cotidiano y acceden a un tiempo y espacio sagrados.

Las funciones sociales evidenciadas en el ritual de la Yumbada, son la creación de un consciente aprendizaje, explorar sensaciones, nacimiento, peleas, confrontación, ceremonias, riesgo, purificación, agonía, sanación, muerte, resucitación y viceversa (Simbaña, 2011).

El rito de la matanza del yumbu wañuchiy permite reconocerse, arrepentirse, entregarse como pecadores en la comunidad. Estos actos rituales urbanos posibilitan el retorno de un nuevo orden, de la normalidad y la disciplina en el grupo y comunidad (Simbaña, 2011), por ello Salomon (1992), sostuvo que la matanza simboliza la Pasión de Jesús en la salvación a través de los diezmos, primicias y conversión, es decir, representa la salvación de todos los sufrimientos y crisis económicas desde la visión del mundo andino.

Finalmente, los trabajos de investigación relacionados a declaratorias de patrimonio intangible y lingüístico en función de las Yumbadas son escasos. No obstante, la investigación de Andrade (2016) nos muestra el proceso realizado por parte de los pobladores de Cotocollao al norte de la ciudad, para la conservación de la tradición y la necesidad de declarar el rito de la Yumbada como patrimonio intangible. No obstante el proceso enfocado a esta acción de salvaguarda, dio marcha atrás por el riesgo a que la fiesta se institucionalice y se produzca un rompimiento con relaciones y dinámicas internas sujetas al ritual.

Sacralización de lugares

En la reciente investigación se reafirma que en la Yumbada lo sagrado es real (juego, drama, matanza y vuelta a la vida) y lo profano es irreal (la ciudad señorial y central). El ideal de la Yumbada es abolir el tiempo profano y que todo se sacralice, porque vive en un tiempo verdadero en la danza ritual (Wañuchiy). Mientras más dura el tiempo y se consolida el “juego-drama”, se vive la danza como algo real, para cientos de familias indígenas y mestizas en los barrios (Simbaña 2011, p. 56).

La Yumbada es la “traductora” entre el barrio (axis mundo) y la ciudad central (lo profano) y en tal sentido, la Yumbada dignifica sus lugares convertidos en asfalto con símbolos de religiosidad andino-amazónica y elementos totémicos y con ello pretenden olvidar a la “ciudad señorial”. Aquí, la calle, las escalinatas y el asfalto constituyen el espacio vivido de Yumbada que se transforma en sagrado. Según Portal (2009), el espacio público de la ciudad se constituye entonces en una suerte de escenario, en donde aspectos de la vida privada de los sujetos —sus creencias y sus prácticas religiosas— literalmente se ponen en la calle.

La estrategia simbólica religiosa de la Yumbada es una forma peculiar de apropiación y significación del espacio público, la cual consiste en la activación de la celebración por parte de sacerdotes, adultos mayores, mujeres, niños/as, adolescentes habitantes de los barrios, a través de su participación en los rituales, lugares de conversación, aprovisionamiento de comida, gratuidad de frutales, bebida de chicha, peregrinaciones grupales que permiten otra manera dimensionar esos lugares de pertenencia comunitaria y memoria.

Las familias vinculadas a la red “Yumbadas” representan a un mismo clan o familia, auto representándose, adorándose y problematizándose con sus visiones de grupo y diferenciándose de otros sectores en la ciudad. Con sus sistemas de prestigio y poder buscan y recrean maneras de explicar, sentir, vivir, sobrevivir y morir en el Quito moderno.

Los gestores de la Yumbada en el barrio, materializan una llamativa intervención sobre la religiosidad popular y andina amazónica en el paisaje urbano, como una manera de apropiación, resguardo y protección —individuales y colectivas— que se traducen en una sacralización simbólica del espacio público y, que, mediante la

instauración de rituales públicos, procuran generar lugares de sentido y memoria en barrios percibidos como desordenados, violentos e inseguros en la ciudad de Quito.

El tejido de la Yumbada es realmente importante para la resignificación y socialización del espacio público y de la representación social. De igual modo, el uso que hace la comunidad de éste y la manera de recuperar lugares en conflicto y prejuiciados históricamente.

La Yumbada resignifica el barrio y deja de ser conjunto aislado de viviendas, para convertirse en un barrio que recoge las formas, modos y experiencias de vida de sus habitantes.

La celebración mantiene una representación simbólica que trasciende históricamente en la colectividad quiteña. Frente a esto, las experiencias de los cabecillas promueven, mecanismos de participación comunitaria, la apropiación y usos del espacio público en celebraciones religiosas y/o en celebraciones agrícolas son acciones que aportan a promover a largo, corto y mediano plazo los vínculos comunitarios barriales en la calle.

La matanza del yumbo

Los preparativos

La Yumbada actualmente está conformada por alrededor de 100 danzantes. El proceso se vive de manera incluyente, una interrelación intergeneracional entre población joven y adulta (8 a 70 años). Existe una fuerte presencia de niños iniciándose como yumbos.

Los personajes distinguidos al interior de la Yumbada son: el *yumbu umapuk* (cabecilla), *yumbu hatun tayta* o mejor conocido como Saracay, *yumbu pushak* (yumba guiadora), el tambonero o *mamaku*, el yumba gobernadora o *apuk*⁴ y el sacerdote. Estos roles de acuerdo con René Lugmaña⁵ (yumbo cabecilla de La Magdalena) son adquiridos hereditariamente de padres a hijos.

La Yumbada está dramatizada en un mundo urbano moderno que reviven el pasado ancestral de los habitantes de las ciudades

4. Palabra kichwa que significa venerable.

5. Es el cabecilla principal de la Yumbada de la Magdalena. Vive en el barrio Los Dos Puentes que es parte del subsector de La Colmena. Lugmaña transita en las dos parroquias.

parroquias; acción que toma cuerpo en una nueva relación de convivencia y poder en el marco de festividades netamente judeo-cristianas del Pase del Niño de la Navidad.

El rol de mujer, madre y esposa es fundamental en la Yumbada, ellas son las encargadas de vestir, maquillar y pintar a su/sus hijos y esposos. Paralelamente, adornan y limpian las *wallka* y *shikra* (bolsas) que son parte de la estética de los yumbos. Prueba de ello, una madre susurra en el oído a su hijo “bailarás con fuerza y siguiendo los pasos de tu papá...gritando *charicharmozo*⁶...”

A continuación se delinea el ritual del *Yumbu wañuchiy* (a partir de la observación participante realizada en diciembre del 2017), y se conjuga la redacción con el registro lingüístico kichwa que se usa en la Yumbada de la ciudad:

Iniciación del ritual

Los yumbos de La Magdalena se dieron cita el 25 de diciembre a tempranas horas (7:00 a.m.) en la calle Cojitambo, ubicada al sur de Quito, barrio Marcopamba, lugar para el desfile que será en honor al Niño Jesús de La Magdalena, y que termina en la plaza central de la parroquia.

Los yumbos al arribo al barrio Marcopamba pronuncian ¡*Kaw-sankichu* compañero!, varios de ellos responden con un apretón de manos, otros se acercan y abrazan al yumbo. Con el grito de ¡*Sinrupi, sinrupi!*⁷ producido por AS alias Saracay motiva a los yumbos a colocándose en fila para el baile y procesión.

Se observa a los adultos mayores que a más de dirigir y disciplinar a los yumbos, al mismo tiempo, hacen uso de la lengua kichwa, no obstante inmediatamente se dirigen al resto de danzantes en castellano.

6. Esta expresión propia en la Yumbada de La Magdalena es voceada como *charicharmozo*, término lingüístico que se ha descifrado como *chariy chariy* mozo. Este grito se asume como sinónimo de prestar atención, estar alertas y danzar bien despierto.

7. Esta expresión se utiliza para pedir a los yumbos mantener el orden y fila durante la trayectoria de la comparsa.

Con danzas y a la voz de *¡Puesto muyurishun...Kuska yanki-shun!*⁸ los yumbos desfilan por las calles: Marcopamba, Secoya, Balzapamba, Gualleturo, avenida Mariscal Sucre y calle Viracocha. A lo largo de estas calles los pastores y duendes regalan a los asistentes caramelos, chocolates y chupetes. Asimismo, el yumbo JI gritó a sus compañeros de danza *¡Shuyay, shuyay!*,⁹ inmediatamente los yumbos lentamente bajan el ritmo de la procesión.

Los danzantes de la Yumbada son hombres que ejercen el papel de mujeres en función del ritual. La Yumbada está acompañada con banda de pueblo, familiares y amigos de los danzantes, además de otros actores de la Yumbada como son: monos, capariches, yumbo mate y tambonero-pingullero.

Con silbadores y gritos de *¡kapari, kapari wawakuna!*¹⁰ Anuncian la llegada al sector de La Colmena y al parque central del barrio La Magdalena. Se ven varios puestos de comida asentados a lo largo de la calles (que demuestran el empuje de la economía local que brinda esta festividad). Una vez ahí, los yumbos danzan por algunos minutos repitiendo los gritos de *¡Kapari, kapari...chacharamoso!* Luego se dirigen a la parte posterior de la iglesia de Santa María Magdalena, para hacer los preparativos del *Yumbu wañuchiy aknanay* (La matanza del yumbo).

El ritual de la matanza del yumbo es una representación de traición entre pueblos, así nos confirma el yumbo LQ (2017): "... es cuando la yumba le traiciona al yumbo, aquí muere una yumba y mata el cabecilla mayor...". Luego, una vez consumada la traición entre el yumbo y la yumba a sus respectivas parejas, el yumbo traidor huye ante su acción y se esconde entre los yumbos, quienes los esconden para evitar el enfrentamiento entre el cazador y el traidor,

8. Expresión españolizada que se maneja en la Yumbada de La Magdalena para pedir que cambien de lugar a los yumbos danzantes.
9. Se utiliza dicha expresión para solicitar a los danzantes tiempo de espera, lapso que es utilizado para ordenar a los integrantes de la Yumbada, entre tanto los yumbos utilizan dicho tiempo para refrescarse y arreglar sus vestuarios.
10. Es un grito que proviene desde los cabecillas de la Yumbada y al unísono los danzantes contestan Charicharmozo, lo cual se ha interpretado como chariy chariy mozo.

sin embargo, el yumbo termina apresado y llevado al centro de la plaza para el ajusticiamiento.

Los danzantes con los gritos de “*Chutariy, chutariy*”¹¹ accionan el despliegue dinámico de la Yumbada, la danza acelera el ritmo de baile como augurio a la violencia pública que se avecina. El cazador simula el asesinato con su lanza al yumbo traidor, una y otra vez la chonta figura entrar y salir de la espalda del yumbo traidor o *wañuchiy* que finalmente debe morir. Así, se desarrolla la matanza con las lanzas alzadas al unísono del grito ¡*Chunta hawachiy!*¹²

Los yumbos más adultos se acercan al cuerpo sin vida del yumbo *wañuchiy*, por un reducido tiempo danzan a su alrededor. Juntan el cuerpo para levantarlo y llevarlo ante los priostes de la fiesta. El resto de la Yumbada danza con energía y vitalidad, asimismo, auguran el momento mágico que se aproxima. Es así como, los *aya uma*¹³ atrapan al yumbo cazador y lo llevan ante los priostes.

Figura 1. Yumbo Wañuchiy. Barrio La Magdalena



Foto: Freddy Simbaña 2017

11. Palabra kichwa interpretada como ábrete, ábrete. En la Yumbada de La Magdalena esta expresión se utiliza para que los yumbos corran o aceleren el paso en la comparsa.
12. Esta expresión indica alzar las chontas, puesto que, la lanza es el arma de los yumbos para defenderse no solo de la material, sino también, espiritual, por lo tanto, alzar la chonta demuestra el poder y la valentía de los yumbos.
13. Literalmente este término significa: cabeza de diablo.

Para concluir, piden al yumbo “Saracay” que reviva o resucite al yumbo muerto y ajusticiado. Este con hierbas, licor y lanzas inicia el pichayhampi,¹⁴ y conjuga los conocimientos ancestrales con las plantas medicinales (consideradas símbolos sagrados efectivos en la Yumbada).

Una vez de pie los yumbos sacrificados alzan los brazos y se abrazan mutuamente cazador y víctima. El acto del abrazo fraterno permite renovar la danza de los yumbos para el siguiente y los subsiguientes años.

La Yumbada recibe al nuevo yumbo retornado del cielo con el grito de ¡Tushuriy,¹⁵ tushuriy! Entre risas, lágrimas y abrazos los yumbos siguen bailando y minutos después la Yumbada termina su participación en la festividad religiosa.

Reflexión

La dramatización violenta de la muerte pública y persecución del yumbo (wañuchiy) es un acto mágico-religioso que tiene la función de purificación del cuerpo y del espíritu de los danzantes y de los habitantes de las parroquias La Libertad (La Colmena), La Magdalena y Chilibulo, ubicadas al centro y sur en Quito. El ritual violento de la muerte es un acto sagrado y una oportunidad para restaurar los valores, los principios, el orden y la renovación de la fe. La resurrección del yumbo permite a los habitantes cohesionar las relaciones sociales y los lazos comunitarios.

Bibliografía

- Andrade, X. (2007). *Políticas y vandalismo institucionalizado en la práctica de los años viejos*. Quito: FONSA.
- Andrade, S. (2016). La construcción del discurso sobre patrimonio inmaterial y las políticas culturales en el Ecuador. *Revista PUCE*, 102, 3-34.

-
14. Es una palabra que demanda dar inicio al ritual de la resurrección, acto en el cual se emplean plantas naturales o medicinales consideradas sagradas.
 15. Expresión utilizada en la Yumbada para pedir a los yumbos que empiecen a bailar, también se utiliza para pedir a los yumbos bailar con la misma energía con la que se empezó a bailar.

- Bajtín, M. (1990). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid: Alianza Universidad.
- Borja, K. (2016). Criar paisajes vivos, una manera de aprehender y (re) pensar la ciudad. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 9(18), 276-291.
- Carvalho-Neto, P. (1964). *Diccionario del Folklore ecuatoriano*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Coba, L. (2007). *Fin de año: una noche de viudas alegres*. Quito: CL.
- Costales, A. (2002). *Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados*. Quito: Abya-Yala.
- Chamorro, D. (2011). *El Patrimonio inmaterial, parámetros para una declaratoria de patrimonio cultural inmaterial de la nación. Estudio de caso: La Yumbada de La Magdalena*. Quito: Universidad Internacional SEK.
- De Velasco, J. (1778). *Historia del Reino de Quito en la América meridional*. Edición del P. Aurelio Espinosa Pólit, S. J. II vol. Puebla, México: Biblioteca Mínima Ecuatoriana. Puebla: Edición del P. Aurelio Espinosa Pólit.
- Girard, R. (1972). *La violence et le sacré*. Paris: Grasset.
- Goffman, E. (1995). *Estigma La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Jara, H. (2006-2007). *Tulipe y la cultura yumbo. Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño*. Quito: FONSA.
- Jijón y Caamaño (1941). *El Ecuador interandino y occidental. Tomo I - II*. Quito: Editorial Ecuatoriana.
- Lippi, R. (1998). *Una explotación arqueológica del Pichincha Occidental*. Quito: PUCE, Consejo Provincial de Pichincha.
- Portal, M. (2009). Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación en la ciudad de México. *Cuadernos de Antropología Social*, 30, 59-75.
- Pujol, A. (2006). Ciudad, fiesta y mundo contemporáneo. *Estudios Sociales y humanísticos, diciembre, IV* (002), 36-49.
- Quishpe, L. (23 de diciembre de 2017). Significado de la matanza. (F. Simbaña, & A. Panizo, Entrevistadores)
- Salomon, F. (1992). La Yumbada, un drama ritual quichua en Quito. En E. Kingman, *Ciudades de los andes. Visión histórica y contemporánea* (pp. 457-480). Quito: CIUDAD.
- _____. (1997). *Los Yumbos, Niguas y Tsátchila o "Colorados" durante la colonia española: Noroccidente de Pichincha*. Quito: Abya-Yala.
- Simbaña, F. (2011). *La Yumbada de la Magdalena y su violencia ritual*. Quito: Flasco.

- _____ (2018). *La danza de la Yumbada en el barrio La Magdalena*. Quito: Abya-Yala.
- Viteri, M. A. (2008). “Queer no me da”: traduciendo fronteras sexuales y raciales en San Salvador y Washington D.C. En Kathya Araujo y Mercedes Prieto (Ed.), *Estudios sobre sexualidades en America Latina*. Quito: FLACSO.

Fondos documentales

- AMQ. Archivo Histórico Municipal de Quito.
- AHMQ (1934). Libro Primero de Cabildos de Quito. Tomo I. Publicaciones del Archivo Municipal. Quito.
- AHMQ (1934). Libro Primero de Cabildos de Quito. Expediente de señalamiento de tierras. 1800-1815 Publicación del Ilustre Cabildo de Quito.
- AHMQ (1943). Libro Primero de Cabildos de Quito. Oficios y Solicitudes dirigidos al Presidente del Consejo Señalamientos de estancias para algunos conquistadores y de ejidos al norte y al sur de la villa. Tomo 1800-1815.
- AHMQ (1941). Libro de Proveimiento de Tierras, cuadras, solares, aguas, etc. Por Los cabildos de la ciudad de Quito 1583-1594. Quito.
- AHMQ (1993). Actas de Cabildo Colonia San Francisco de Quito de 1658 a 1663. Quito.

